

T. BLANCH / J. A. LABARI

LOS Atrapa Fantasmas

EL MONSTRUO DE LA ALCANTARILLA



B Bruño

LOS Atrapa Fantasmas

El monstruo de la alcantarilla



Teresa Blanch
Ilustrador: José Ángel Labari

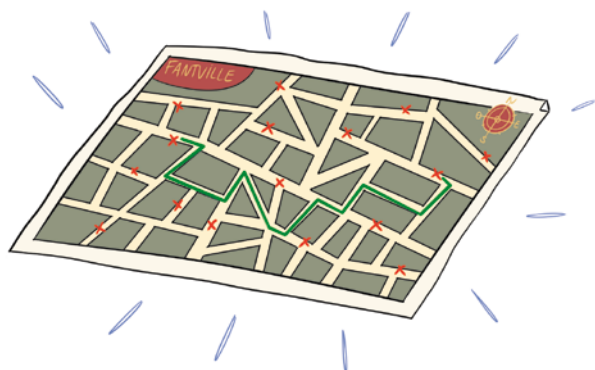
B Bruño





ÍNDICE

Presentación	4
¿Quién anda ahí?	9
Revuelo en el parque	21
Mordisquitos	37
¡En marcha!	55
¡Atracón final!	69



RUBY



Es la cabecilla del grupo.

Me llamo Ruby y estos son mis amigos Tim y Leo. Juntos formamos los Atrapafantasmas.

Es despistado y a veces mete la pata.

Somos expertos en cazar fantasmas. ¡Si necesitas ayuda con un fantasma, ven a vernos!



LEO

Los fantasmas le dan escalofríos.

Nunca te fíes de un fantasma... Pueden ser muy perversos.

TIM

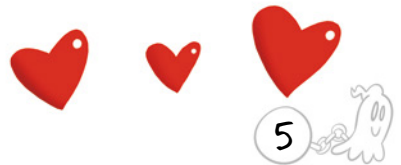


ARTILUGIOS PARA CAPTURAR FANTASMAS



Este fantasma travieso y juguetón forma parte del equipo de los Atrapafantasmas. No soporta estar solo, por eso cuando oscurece, Ruby, Tim y Leo hacen turnos para llevarlo a casa con ellos.

YUTU



JUNK

Vive en un taller destartelado en el que almacena cacharros estropeados a los que da una segunda vida.



También es el propietario del descampado en el que se reúne la panda.



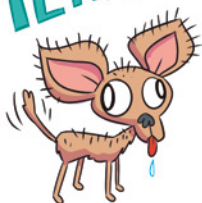
De joven, fue cazafantasmas.

La caravana de comida rápida del descampado le servía para viajar por el mundo y capturar fantasmas.



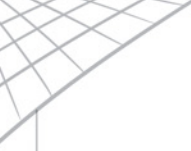
En uno de esos viajes,
conoció a Tenazas y lo adoptó
como mascota.

TENAZAS



Jamás se ha separado de Junk.
Tiene un olfato increíble
para rastrear fantasmas.
No soporta a los niños
y tiene pavor a... ¡los gatos!







¿QUIÉN ANDA AHÍ?

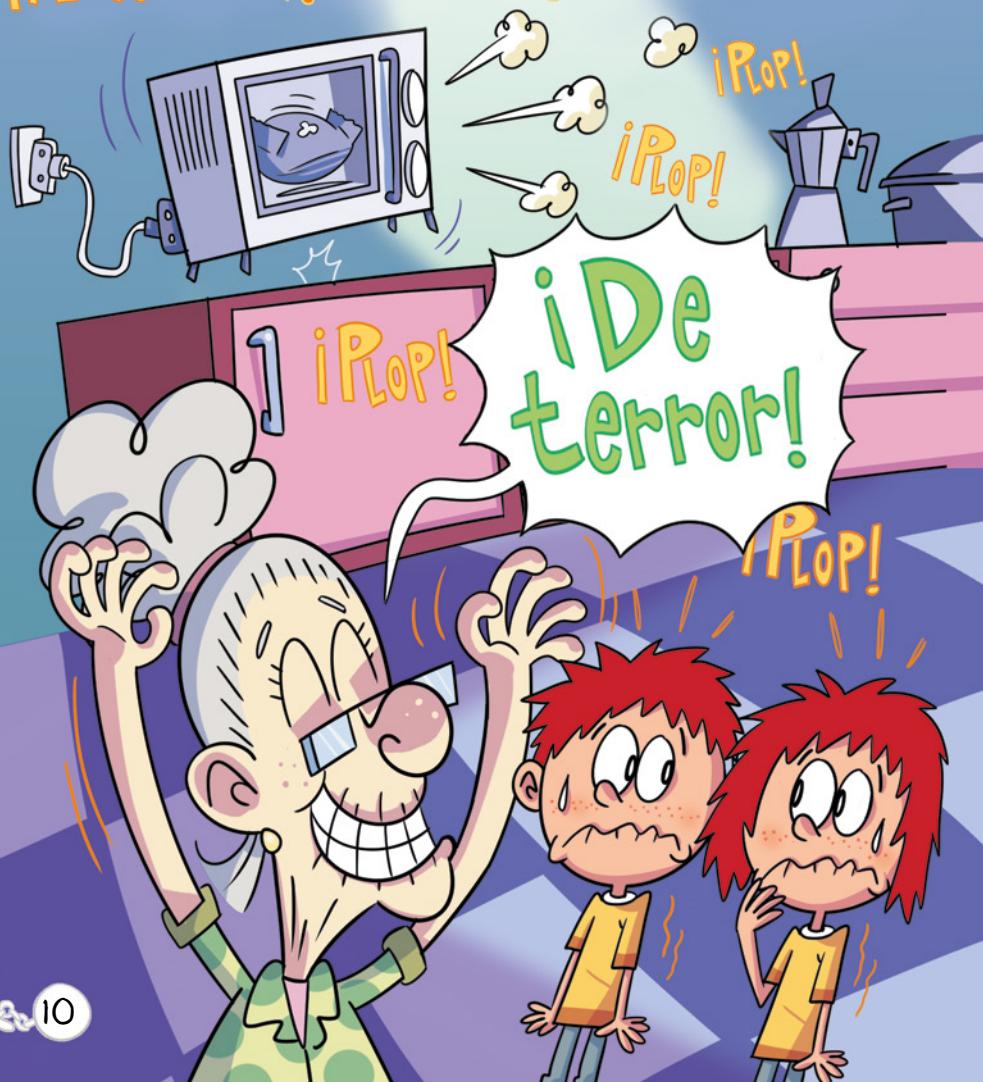
¡CATACLAC!

Los padres de Teo y Julieta cerraron la puerta y desaparecieron. Se iban de cena y dejaban a sus dos hijos al cuidado de la abuela Tilda.



–Veremos una película... –La explosión de palomitas en el microondas obligó a la abuela a levantar el tono de voz...

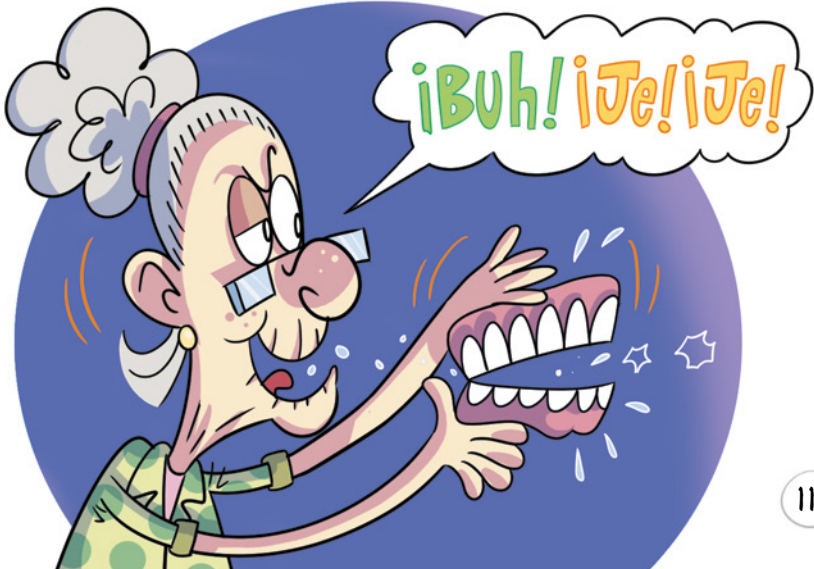
¡PLOP! ¡PLOP! ¡PLOP! ¡PLOP! ¡PLOP!



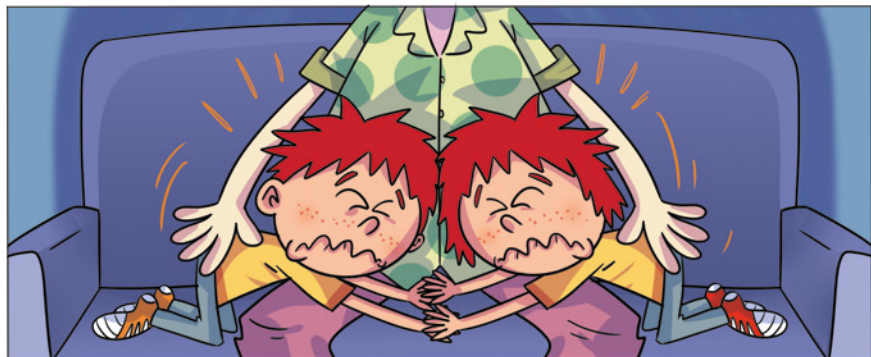
Dicho esto, apareció en el salón con un cuenco gigante.



—Lo pasaremos de miedo. ¡Je! ¡Je! ¡Je! —La abuela Tilda mostró sus dientes. Le encantaba asustar a sus nietos moviendo la dentadura postiza, demasiado grande y floja.



Los mellizos se acurrucaron aterrorizados junto a la abuela.



De repente, un silbido procedente del exterior los sobresaltó. Al mirar hacia la ventana abierta, descubrieron el reflejo de una extraña silueta en el comedor.



-Es el viento -dijo la abuela, y se levantó para cerrarla.



Pero antes de que pudiera hacerlo, tropezó y su enorme dentadura acabó en el suelo.

